

ECONOMÍA / POLÍTICA

Los márgenes de las empresas españolas, entre los más castigados de Europa

LAS COMPAÑÍAS NO PUEDEN REPERCUTIR LA SUBIDA DE COSTES/ Los precios industriales suben un 33,1% en noviembre, impulsados por la subida de la factura de la luz, pero los precios de consumo sin energía apenas se incrementan un 2%.

Pablo Cerezal. Madrid

Una de las malas noticias a las que se enfrentan muchas empresas en este comienzo de año es la fuerte subida de los costes de fabricación, algo provocado por la escasez de ciertas materias primas y componentes y por la gran escalada del precio de la luz. Pero si algo puede empeorar, muchas veces se agrava, y eso es lo que sucede en este caso, ya que la mayor parte de las empresas ven imposible repercutir este incremento a los consumidores, lo que deriva en un colapso de los márgenes de beneficios. De hecho, España es el sexto país donde mayor es la diferencia entre la subida de precios industriales que afronta la mayor parte de las empresas y los precios de consumo, excluyendo la factura eléctrica, solo por detrás de Irlanda, Dinamarca, Rumanía, Bélgica y Bulgaria.

Los precios industriales (clave para la mayor parte de las empresas, ya que fijan el coste de gran cantidad de sus insumos) suben un 33,1% en España en noviembre (último dato comparable con el resto de los países de Europa en la base de datos de Eurostat), mientras que el IPC excluyendo la energía apenas sube un 2% respecto al mismo mes del año anterior. De hecho, aunque parezca que la inflación es muy elevada, la escalada de la factura eléctrica a lo largo de los últimos meses supone un gran obstáculo para las empresas a la hora de trasladar la subida de costes a sus clientes, ya que estos tienen un poder adquisitivo muy limitado por el pago de la factura de la luz.

El colapso de los márgenes de beneficios supone una noticia muy preocupante ya que, aunque la facturación esté volviendo a las cifras previas a la crisis (el Índice de Cifra de Negocios del Instituto Nacional de Estadística recuperó en septiembre las cifras previas a la crisis por primera vez desde que estalló la pandemia), eso no se traduce en una mayor salud financiera para las empresas españolas. Es más, muchas podrían estar vendiendo más que antes de la crisis y haber entrado en pérdidas en los

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

Variación interanual, en %

	> Precios industriales	> Precios de consumo, excluyendo energía
Bélgica	28,0	1,8
Rumania	26,8	4,2
España	26,7	1,5
Bulgaria	24,2	3,0
Grecia	23,5	1,0
Letonia	22,5	3,1
Dinamarca	22,4	1,4
Finlandia	21,1	1,5
Italia	20,4	1,2
Luxemburgo	20,0	1,8
Estonia	19,0	4,1
Hungría	18,3	5,2
Zona del euro	17,2	2,0
Unión Europea	17,1	2,4
Lituania	16,4	5,4
Suecia	16,4	1,8
Croacia	16,2	2,4
Portugal	15,9	0,9
Francia	14,0	1,6
Austria	13,9	2,4
Alemania	13,4	3,0
Eslovaquia	13,2	4,7
Chipre	12,1	2,2
Polonia	11,9	4,7
Eslovenia	9,2	1,4
Chequia	9,1	4,3
Malta	5,0	1,5
Irlanda	4,8	3,4

Expansión

Fuente: Eurostat

últimos meses. Supongamos, por ejemplo, el caso de un restaurante que afronta una fuerte subida de la factura eléctrica y de los alimentos, o de una constructora que ve dispararse el coste de los productos metálicos, pero que, al no poder trasladar ese incremento a sus clientes, acaban en pérdidas.

Por productos

Aunque la subida de precios ha sido bastante generalizada, lo cierto es que no ha sido nada homogénea. En España, el coste del suministro de

La facturación de las empresas crece con fuerza, pero muchas empresas vuelven a entrar en pérdidas

energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado lidera, con diferencia, estos incrementos, con un alza del 94,3%. Y este incremento habría sido responsable a su vez de las fuertes subidas de otros productos electrointensivos, e incluso del cierre de numerosas fábricas de este tipo por

su nula rentabilidad. En segundo lugar, destaca el fuerte incremento de los precios del refino de petróleo (91,3%), seguido del subsector metalúrgico (48,5%), la industria química (31,7%), la papelera (16,1%), la madera y el corcho (12%), los productos metálicos (11,8%), la fabricación de productos de plástico y caucho (8,6%) y la de la alimentación (8,3%).

Sin embargo, cabe pensar hasta qué punto pueden aguantar las empresas sin repercutir los incrementos de costes que se ven obligadas a

afrontar. Y parece que la situación podría cambiar en pocos meses, ya que algunos sectores empiezan a advertir de fuertes subidas de precios en los próximos meses, como es el caso de los fabricantes de muebles que, tal como adelantó EXPANSIÓN, anticipan alzas de hasta el 20% en los próximos meses.

Y no son los únicos que planean hacer lo propio, ya que, de acuerdo con una reciente encuesta del Banco de España, el 20% de las compañías habían elevado sus precios en el tercer trimestre del año pasa-

Sobrecostes en la obra pública por los materiales

La escalada de las materias primas y de los precios industriales no ha resultado indiferente a nadie, pero ha perjudicado especialmente al sector de la construcción de obra pública, que se ve atrapado entre un alza generalizada de todo tipo de productos y el corsé que supone la Ley de Contratos del Sector Público, que limita enormemente tanto las subidas de precios de un contrato ya cerrado como los plazos de ejecución, aunque el entorno económico sea radicalmente distinto al del momento de la firma. De hecho, el Colegio de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos de Madrid calcula que la repercusión en obra pública del incremento de coste de las materias primas ronda los 9.500 millones de euros a nivel nacional. Es decir, casi una tercera parte del montante de los contratos de los últimos meses (30.626 millones desde el inicio del Covid), que se ve disparado por el incremento de casi el 124% de media en los materiales esenciales de la construcción desde abril de 2020.

do y un 30% lo hicieron en el cuarto, pero son el 44% las que planean hacerlo en el primer trimestre de este ejercicio y un 60% las que tienen pensado hacerlo a lo largo del año.

Sin embargo, esto tampoco se tiene por qué traducir en una recuperación de los márgenes de beneficios, ya que casi dos tercios de las empresas encuestadas anticipan incrementos de sus costes laborales en 2022, quizá debido a la presión sindical que ya están empezando a notar.